

AFRICANA

Nº 96
ABRIL 1999

INFORME



Capellanía Africana de Madrid
Misioneros de África ¿en América Latina?
Ceuta y Tánger: Testimonios

El Sáhara Occidental

Fernando Guijarro Arcas

LA VERDAD COMO ARMA PRIMERA

Una larga guerra de liberación, quizá el último proceso descolonizador del continente africano, está a punto de concluir, y nos enteramos por la prensa de bien poco sobre ello. Nos cuentan, y mal, sólo la espuma que recubre el oleaje, pero nadie se zambulle en los adentros. Lo impide el "poderoso caballero Don Dinero", o el Mercado con que nos mienten a diario poniéndolo de todopoderoso. Pero cuando uno estudia un poco la realidad saharauí, lo que aparece es tan fascinante, que volvemos de cada viaje enamorados de aquel pueblo. Claro, entonces nos dicen que "nos han comido el coco", que "no se lo cree nadie, tan bien como los pones". Incluso "sesudos" profesores de Universidad sentencian, desde sus muchos libros, que los saharauis no tienen salida... sin haberse movido nunca de sus cómodos despachos para comprobarlo.

Pero la lógica de los despachos no encaja con aquello. Llevo once años buscando, queriendo saber más sobre el pueblo saharauí, y cuanto más conozco más me enamoro de aquello.

Una realidad distinta y sorprendente.

Llegados al Sáhara, sobre todo si es por la argelina población de Tinduf, lo único es decir lo de Sócrates: "Sólo sé que no sé nada". Ir al desierto es viajar a otro planeta. Y además aquello, la *hammada* (meseta pedre-

gosa) de Tinduf, es lo más inhabitable del ya duro Sáhara. Malita por mil proverbios desde antaño, lo primero que sorprende es que alguien haya podido sobrevivir allí más de 24 años. No es que sea un desierto, es la nada. No hay ni matorrales, casi ni una palmera, apenas piedras y una especie de tosca grava gruesa, en un paisaje con 360° de horizonte vacío por completo.

En medio, ciudades de tiendas. Cuatro grandes campamentos de refugiados con los nombres de las ciudades de lo que siempre fue su tierra, el Sáhara que una vez fue llamado "Español", que los políticos franquistas ponían en sus discursos como "tan provincia de España como Cuenca". Pero a la hora de la verdad, cuando tuvo que demostrarse que así era, la España que nunca supo ser colonizadora se largó de forma vergonzosa, abandonando a su suerte a los que hasta el día anterior eran considerados tan ciudadanos españoles, que hasta tenían carnet de identidad y algunos sueldo de la Administración franquista¹. Más aún: a pesar de las promesas que hizo de seguir la doctrina de la ONU, preparando un referéndum de autodeterminación en su colonia, España entregó la administración (no la soberanía, que nunca la tuvo) del territorio a Marruecos y Mauritania, que nunca tuvieron ningún derecho sobre esta parte del Sáhara (ver p. 21). Pero esas naciones vecinas invadieron el Sáhara con la "Marcha Verde" matan-

do a los que podían y a la población. Los saharauis, si les fue posible, y empurrados ya 24 años.

La supervivencia en

Entre nosotros más grave y determinante el éxodo inicial de la población fue un hecho. Hasán el Ghalib dijo que los camióneros de la "Marcha Verde" irían "armados" con sus súbditos lo repletos que, mientras la "Marcha Verde" de la prensa mundial se movía, tanques marroquíes en la parte interior del territorio de España, y machacaban los campamentos enteros de refugiados que no tenían un arma para defenderse. Semanas más tarde, la "Marcha Verde" francesa y norteafricana con napalm a la polvorilla, buyendo de las ciudades de refugiados en campamentos con el nombre de "Español". Nadie sabe cuántas personas murieron, cifras ciertas, y cientos de familias despedazadas para comer. Niega que así fuera, los saharauis supervivientes, he visto a uno entrevistado a quien pude ver un hecho que sólo me contradice.



1- El Tribunal Supremo, tras un largo proceso, acaba de reconocer la españolidad del antiguo funcionario saharauí Mohamed Muhud Badadi, lo que le permite acceder a las mismas prestaciones que el resto de los españoles. Otros mil saharauis tramitan un reconocimiento semejante.

1

PRIMERA

inhabitable del ya
 proverbios desde
 sorprende es que
 vivir allí más de 24
 rto, es la nada. No
 a palmera, apenas
 ca grava gruesa, en
 horizonte vacío por
 ades de tiendas,
 os de refugiados
 ciudades de lo que
 ara que una vez fue
 políticos franquis-
 como "tan provin-
 ". Pero a la hora de
 demostrarse que así
 po ser colonizado-
 zosa, abandonando
 el día anterior eran
 os españoles, que
 ntidad y algunos,
 n franquista¹. Más
 s que hizo de seguir
 parando un referen-
 n en su colonia,
 tración (no la sobe-
) del territorio a
 que nunca tuvieron
 a parte del Sáhara
 iones vecinas inva-
 archa Verde" matan-

dad del antiguo fun-
 nas prestaciones que
 ajante.

da a los que podían y pretendiendo exterminar a la población. Los saharauis resistieron como les fue posible, y empezó una larga guerra que dura ya 24 años.

La supervivencia en el exilio.

Entre nosotros nunca se habla de lo más grave y determinante de esa guerra: el éxodo inicial de la población civil saharauí. Y fue un hecho. Hasán II de Marruecos había dicho que los caminantes de la "Marcha Verde" irían "armados sólo con el Corán", y sus súbditos lo repiten aún. Pero no se dice que, mientras la "Marcha" atrala las miradas de la prensa mundial junto al Atlántico, los tanques marroquíes estaban entrando ya por la parte interior del territorio, abandonada por España, y machacaban literalmente campamentos enteros de familias nómadas saharauis que no tenían un arma ni habían participado en nada. Semanas más tarde, reactores de fabricación francesa y norteamericana bombardearon con napalm a la población del Sáhara que, huyendo de las ciudades, se había concentrado en campamentos como Um Dreiga y Tifariti. Nadie sabe cuántas víctimas hubo, no hay cifras ciertas, y cientos de cadáveres quedaron despedazados para contarlos. Como aún se niega que así fuera, he buscado hablar con los supervivientes, he visitado algunas tumbas, entrevisté a quien pude y en mi libro está. Fue un hecho que sólo niega quien tiene intereses contrarios.



Bandera de la República Árabe Saharaui Democrática. Su admisión en la Organización para la Unidad Africana provocó el abandono voluntario de Marruecos.

Pero ese intento de genocidio aumentó aún más la determinación de los saharauis para resistir defendiéndose. Y, con esfuerzo increíble, partiendo del caos, aprovecharon la costumbre de años de acampar junto al yacimiento de agua cercano a Tinduf para empezar a organizarse allí. Y nació el actual milagro.

Cierta forma de socialismo natural.

No eran muchos, pero sí bien relacionados. En una sociedad nómada, la pertenencia a las distintas tribus y la conciencia de ser saharauí era sólida, a prueba de distancias geográficas. Ante la amenaza, esa ligazón interna como pueblo ("*assabía*", la llamaba Ibn aldaún en su siglo XIV) se redobló, y todo el mundo supo que había que echar una mano. Los pocos saharauis que tenían algo pusieron a disposición de los demás, familiares o no, sus escasos bienes: una tienda (*jaima*, en árabe), algunos camellos o cabras, un añoso fusil. Se compartió lo que había. Y tomó forma así una especial igualdad de propiedades que es una forma saharauí de socialismo, practicada desde siempre en lo que llaman *mnija*: redistribución de los rebaños más numerosos, de donde separan algunas cabezas de ganado que se entregan a los más pobres para que ellos los cuiden y aprovechen. Los malintencionados interpretan rápidamente: "¡Ajá! Socialismo = bloque soviético, luego..." Así ha tomado cuerpo lo que la propaganda marroquí ha venido aireando durante años: el pretendido "comunismo" del Frente Polisario. Acusación que siempre fue falsa, y ha quedado en evidencia cuando la URSS se ha deshecho.

Huba otras bases para ese falso razonamiento. "Frente Polisario" significa "Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro", las dos partes del territorio.

INFORME

Entre los cobertizos de adobe y las jaimas, el suministro de agua es realizado, con humor, por los niños de los campamentos.



Fotografía: Azeveli Mán Ortega

Los malintencionados ya dichos igualaron rápidamente ese "Frente Popular" con el que formaron los partidos de izquierda cuando la II República española en 1931. Estaba claro para ellos. Pero no había tal, es sencillamente lo que el nombre significa: un "frente" que representa a todas las tendencias de un pueblo. Y que durará hasta la liberación, para disolverse una vez conseguida ésta. Cuando así sea, la Constitución que ya tiene la República Saharaui tiene prevista la pluralidad de partidos.

El estudio como máximo servicio.

Los hombres se fueron a la guerra, en el interior de su territorio de siempre; las mujeres, los ancianos y los niños que podían hacer algo, se autoorganizaron formando la sociedad que ahora hay en los campamentos.

La España franquista no dejó apenas a saharauis con estudios superiores en su colonia, ni siquiera médicos con título. Quienes podían, aprovecharon becas de estudio de los países que las ofrecieron y marcharon a aprender nuevas competencias. Sabiendo que su pueblo estaba en situación difícil, y despiertos por naturaleza como son los habitantes del desierto acostumbrados a afrontar lo que se presente, demostraron esa inteligencia obteniendo resultados rápidos y brillantes. Pasados unos años, algunos nuevos titulados en Sanidad o Enseñanza volvieron a los campamentos. Pudieron marchar así los sanitarios

que habían ejercido su profesión allí: argelinos, funcionarios internacionales, y varias enfermeras españolas que atendieron a los heridos de los primeros días. Se hicieron más profundas las clases que no se detuvieron ni en los momentos más duros. Y el milagro de esa resistencia empezó a ser sólo saharauí.

El magnífico papel de la mujer.

A menudo se ha señalado que las mujeres saharauis reciben adiestramiento militar. No había otro remedio: si el rey de Marruecos amenazó repetidamente con atacar a la población de retaguardia, al estar los hombres en la guerra sólo ellas podrían defender a sus hijos de una posible nueva masacre. Pero fascina la competencia demostrada por esas mujeres en todos los demás campos. Puede decirse que, salvo la magnífica ayuda de los ancianos, que siempre se esforzaron en hacerlo ya que su edad no les permitía combatir con los jóvenes, casi toda la construcción del nuevo Estado que allí nace es obra de las mujeres. Musulmanas, no lo olvidemos, por si aún algunos siguen señalando las "imitaciones" achacadas al Islam respecto al papel social de la mujer. Quizá sea así en otras latitudes, en circunstancias distintas; en el Sáhara, donde la mujer se mueve desde hace siglos con independencia casi total del hombre que está lejos con el ganado, la parte femenina de la población disfruta de la casi totalidad de sus derechos desde siempre. Hay testimonios de nuestro siglo XI, en Al-Ándalus,

Pero nubes de la mujer saharauí. Los "sabios" consejos vuelven como volutas ante aquella realidad etnocéntrica, que sólo aquello que se las saharauis nos humana en casi toc riendo ayudarles y nosotros quienes a luego no a moverse nuestro principal pi más persona. Y gá conocer su ejemplo

La "propaganda"

En todo situación ambiental más débiles. Ha sido niños nacidos en lo crecido sin haber vida de casas firmes, vivienda con cierto el regalo máximo e vacaciones en nuestro primeros en ofrecer los italianos, y la co max, lo externo de por la televisión y la



Fotografía: Azeveli Mán Ortega



Fotografía: Ancebi Ilhan Ortogo

...ción allí; argeli-
...ionales, y varias
...atendieron a los
...a. Se hicieron más
...e detuvieron ni en
...el milagro de esa
...o saharauí.

mujer .

...señalada que las
...diestramiento mili-
...to: si el rey de
...mente con atacar a
...el estar los hombres
...tan defender a sus
...masacre. Pero fasci-
...la por esas mujeres
...Puede decirse que,
...los ancianos, que
...erfo ya que su edad
...n los jóvenes, casi
...vo Estado que allí
...Musulmanas, no lo
...siguen señalando
...al Islam respecto
...Quizá sea así en
...cias distintas: en el
...nueve desde hace
...si total del hombre
...la parte femenina
...a casi totalidad de
...Hay testimonios de
...alus.

Pero nuestras "entendidas" en liberación de la mujer siguen yendo por allí a darles "sabios" consejos. Las mejores de entre ellas vuelven como volvemos todos: deslumbrados ante aquella realidad. Superando el maldito etnocentrismo, que pone como verdad mundial sólo aquello que se hace entre nosotros, los y las saharauis nos dan lecciones de calidad humana en casi todo. Así que vamos allí queriendo ayudarles y volvemos ayudados. Somos nosotros quienes aprendemos de ellos. Desde luego no a moverse en la abundancia, que es nuestro principal problema aquí, pero sí a ser más persona. Y ganamos en profundidad al conocer su ejemplo, su especial forma de ser.

La "propaganda" máxima: los niños .

En todo este tiempo, la durísima situación ambiental ha causado víctimas: los más débiles. Ha sido duro, sobre todo para los niños nacidos en los campamentos, que han crecido sin haber visto nunca una flor, una ciudad de casas firmes, un parque, ni siquiera una vivienda con cierto acomodo. Para esos niños, el regalo máximo era que pudieran pasar sus vacaciones en nuestra acomodada Europa. Los primeros en ofrecerles la posibilidad fueron los italianos, y la cosa funcionó. De todas formas, lo externo de nuestra sociedad les llega por la televisión y las revistas, así que ofrecer-

les unos días de convivencia con familias amigas iba a darles acceso a ese mundo, pero además rodeado de cariño. Cuando nuestras familias españolas empezaron a hacerlo, los saharauis más jóvenes encontraron que no tenían que ahogarse en el Estrecho intentando llegar con las pateras a este "paraíso del desarrollo". Eso despertó celos de los otros, los marroquíes, de quienes nos separan los malditos manejos de la política.

Claro, hubo malas interpretaciones, por supuesto: que si era perjudicial para los niños conocer lo de aquí si luego tenían que volver al desierto, etc. Prevalció la realidad: por encima del prejuicio contra los "moros", tan arraigado, un buen número de familias españolas pudieron descubrir que era fácil tomarles cariño a chiquillos magrebíes, convertidos de esa forma en los mejores embajadores de su pueblo. Surgió luego otra forma de respuesta: los viajes de esas familias para conocer cómo viven "sus" niños en el desierto. Las familias saharauis los atendieron con lo mejor que tenían, siguiendo la tradición de la hospitalidad. Y así se han creado unas ricas relaciones entre dos culturas, la cristiana y la islámica, que nuestra prensa suele poner como antagónicas. ¿El resultado? Que el motor máximo de la ayuda que la sociedad española presta calladamente a los saharauis, es uno de los más poderosos que hay en nuestra socie-



Fotografía: Ancebi Ilhan Ortogo

En escuelas elementales, se ha procurado ofrecer una enseñanza de considerable nivel a todos. No hay analfabetismo entre los saharauis. El papel de la mujer es imprescindible.

INFORME

dad: el cariño de madres y padres. Con lo cual, pese a mil obstáculos menores de entendimiento personal, se ha hecho posible que este pueblo resista.

Próximo final de esta historia

¿Qué va a pasar en el Sáhara? Sencillamente, que la larga resistencia saharauí tiene una salida. La invasión del Sáhara por Marruecos fue apoyada en un principio, contra el Derecho Internacional, por los intereses de la Francia que colonizó el Magreb, y de Estados Unidos, que consideró a los saharauis parte del bloque soviético por su relación con Argelia, y no quería tener un país así al otro lado del Atlántico. Cuando la URSS se deshizo, y los saharauis siguieron igual, los norteamericanos empezaron a interesarse por conocer la realidad, escuchando a los (preparadísimos) representantes del Sáhara que andaban por la ONU. Descubrieron así en sus textos que en ningún memorándum enviado a Naciones Unidas ni en ninguna de sus actuaciones internacionales había una sola palabra de marxismo, y sí un viejo deseo de libertad e independencia. Con eso descubrieron la evidencia: que los saharauis sólo quieren ejercer el viejo principio de la autodeterminación, que es regla en la ONU. Y al estudiarlos con cierto detenimiento, descubrieron que su capacidad para autoorganizarse sin corrupciones ni falsedades ha sido enorme en todos estos años. La cosa cambió.

La vida nómada es austera, pero no está desprovista de cortesía, reglas de urbanidad ni valores que permiten la cohesión del grupo y la transmisión de la sabiduría adquirida durante siglos.



Fotografía: Atoceli Blán Ortega

Hay más: según parece, en el subsuelo del Sáhara hay petróleo (técnicos canarios que hicieron los sondeos cuando la presencia española me lo han confirmado personalmente). Al parecer, Francia estaba interesada en explotarlo como hace con los yacimientos de Argelia que son base de las marcas Elf y Total, pero la guerra del Sáhara lo impidió. Probablemente ahora sea EE UU quien lo extraiga. Y para lograrlo, ese país se ha convertido en primer valedor de que el conflicto tenga pronta solución. De ahí la presencia del mediador James Baker, que logró sentar a marroquíes y saharauis en la misma mesa y que firmaran los acuerdos de Houston, en septiembre de 1997. Con ello, parece que el Marruecos ocupante (Mauritania se retiró del conflicto) se aviene a celebrar un referéndum de autodeterminación... como la ONU reclama desde antes de que todo empezara.

Pese a ello, Marruecos sigue poniendo dificultades, precisamente porque sabe que lo perderá si se hace con mínima justicia. Pero la habilidad diplomática saharauí está consiguiendo que la verdad de sólo una de las partes quede en evidencia, y así lo señalaba uno de los últimos informes del Secretario General de la ONU, Kofi Annan, ante el Consejo de Seguridad.

La respuesta de los saharauis, mientras sus diplomáticos realizaban esta silenciosa "guerrilla de las arenas", ha sido lo que Bachir Mustafa Sayed señalaba en un titular del diario "El País": "Sabemos resistir, sabremos espe-

rar". Han seguido el Parlamento saharauí, la Constitución que redactaron, creciendo en madurez porque aceptar el Plan de los guerrilleros no es lo que el Sáhara ha traído a lo largo de la historia del paro juvenil.

La lucha por la ley

Sabían que en noviembre de 1995, el Secretario del inicio de la Tercera Conferencia Tripartita, un representante saharauí, respondió: "Hemos demostrado que incluso a los cuerpos de seguridad marroquí. Ahora se trata de hacer más difícil: obtener el consentimiento del mundo entero nos resulta más difícil que obtenerlo de un país independiente". Para eso se usó esa "guerrilla de la diplomacia" en la ONU, para enfrentarse con la diplomacia marroquí. Después de aceptar como un principio de consenso hecho por los saharauis, no dejaba fuera a una mujer nómada para fijarse condiciones, intenta ahora a negociar con los nuevos saharauis, en un momento de aparente desconfianza.

Pero "antes de aceptar que a un cojo", dice el titular del diario "El País", se informa que se informaba ("El País") de que se hacían "talleres étnicos" por el ministro del Interior, Basri, para enseñar a los saharauis a estos marroquíes, sin dejar de transmitir la falsedad, sonríen: evidente que resulta cuando se compra un sombrero de esa manera, demostrar que esos saharauis de ahí que el Frente Polisario no tiene identificación personal de posibles votantes. No, pues, por los sucesivos referéndums: la verdad es que es fuerte. Como dicen en el Sáhara: "¿a que te sabrías ya si las hiciera?". En el Sáhara, el juego semejante al ajedrez.

parece, en el subsue-
 (técnicos canarios
 uando la presencia
 nado personalmen-
 taba interesada en
 los yacimientos de
 marcas Elf y Total.
 hara lo impidió.
 EE UU quien lo
 ese país se ha con-
 de que el conflicto
 ahí la presencia del
 ue logró sentar a
 la misma mesa y
 de Houston, en sep-
 lo, parece que el
 ritania se retiró del
 orar un referéndum
 no la ONU reclama
 pezara.

Mecos sigue ponien-
 te porque sabe que
 ínima justicia. Pero
 saharauí está consi-
 ólo una de las par-
 así lo señalaba uno
 Secretario General
 ante el Consejo de

os saharauís, mien-
 aban esta silenciosa
 sido lo que Bachir
 un titular del diario
 tir, sabremos espe-

rar". Han seguido organizándose, creando un Parlamento saharauí, redactando una Constitución que recoge el pluripartidismo, y creciendo en madurez social. Con problemas, porque aceptar el Plan de Paz de la ONU y que los guerrilleros no estén ya en el frente del Sáhara ha traído a los campamentos el problema del paro juvenil.

La lucha por la legitimidad

Sabían que iba a ser así. El 14 de noviembre de 1995, en la cena del 20 aniversario del inicio de la guerra con los Acuerdos Tripartitos, un responsable saharauí me decía: "Hemos demostrado que podemos derrotar incluso a los cuerpos de élite del ejército marroquí. Ahora se trata de ganar otra batalla más difícil: obtener la legitimidad. Que el mundo entero nos reconozca como nuevo país independiente". Para ello, el único camino era esa "guerrilla de los despachos", el juego diplomático en la ONU. Se ha pasado así a enfrentarse con la mentira marroquí, que después de aceptar como base de la votación el censo hecho por los españoles en 1974, que dejaba fuera a una mayoría de la población nómada para fijarse casi sólo en los sedentari- zados, intenta ahora "colar" a más de 150.000 nuevos saharauís, en realidad marroquíes torpemente disfrazados.

Pero "antes se atrapa a un embustero que a un cojo", dice el refrán español. La prensa informaba ("El País", 25 marzo 1998) de los "talleres étnicos" puestos en marcha por el ministro del Interior de Marruecos, Driss Basri, para enseñar lengua y costumbres saharauís a estos marroquíes. Los nacidos en el Sáhara, sin dejar de trabajar para demostrar esa falsedad, sonríen: en España sabemos lo evidente que resulta cuando un turista extranjero se compra un sombrero de ala ancha. De igual manera, demostrar individualmente la falsedad de esos saharauís de nuevo cuño, es fácil: de ahí que el Frente Polisario haya aceptado la identificación personal, y no colectiva, de los posibles votantes. No hay que inquietarse, pues, por los sucesivos retrasos en celebrar el referéndum: la verdad prevalecerá, por ser más fuerte. Como dicen ellos: "Si llevaras más de 20 años jugando a las cartas con un tramposo, ¿a que te sabrías ya sus trampas antes de que las hiciera?". En el Sáhara tienen, además, un juego semejante al ajedrez, que llaman damás.

que obliga a prever en cada movimiento al menos dos jugadas del contrario. Lo practican también en la política, y con éxito.

Tranquilos: después de 11 años estudiando aquella realidad, puedo afirmar que el rey de Marruecos ha encontrado "la horma de su zapato". No sólo la invasión del Sáhara no ha podido exterminar a un pueblo poco numeroso, al que muy pocos países extranjeros han apoyado militarmente, sino que el largo enfrentamiento, y la consiguiente supervivencia en situación de extrema dificultad, ha creado una sociedad de increíble madurez. Hay que verlo para creerlo... si sabemos dirigirle una mirada que supere nuestra comodidad de aquí, basada en la explotación del Tercer Mundo.

Fernando Guijarro Arcas

El autor de este INFORME es periodista. Ha publicado numerosos artículos sobre el Sáhara Occidental y ha vivido largas temporadas en los campamentos saharauís. Recomendamos su libro "La distancia de cuatro dedos", publicado por Flor del Viento Ediciones de Barcelona en 1997.



Fotografía: Araceli Illán Ortega



Fotografía: Araceli Illán Ortega

Breve historia del Sáhara Occidental

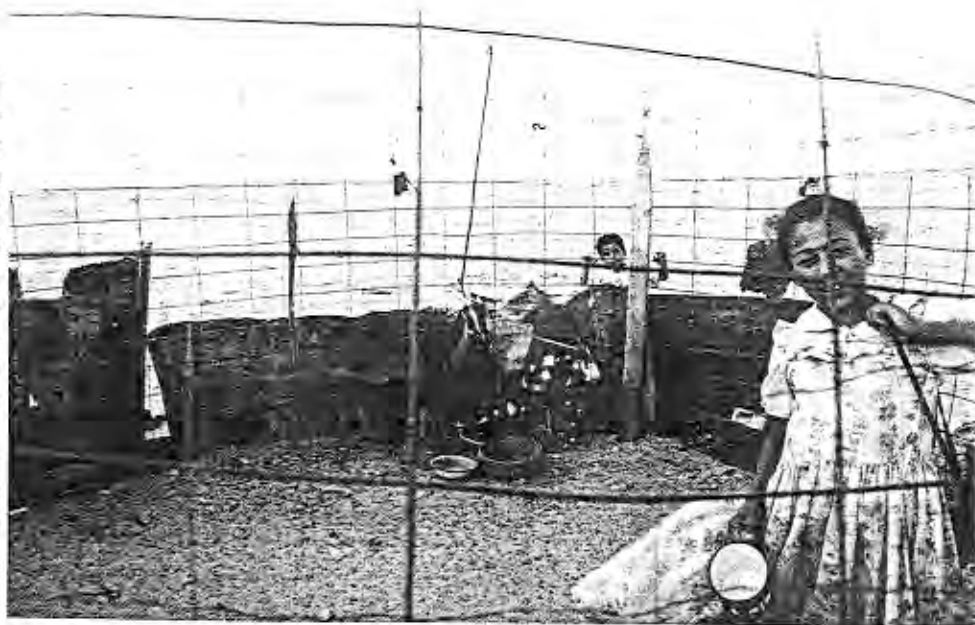
Muchos mapas y enciclopedias ya consideran, en sus presentaciones, que este territorio forma parte de Marruecos. No está de más que sepamos de dónde viene el hierro de la torre Eiffel.

Para respaldar Canarias, y asegurar la pesca en sus aguas, con uno de los bancos pesqueros más ricos del mundo, España intentó establecerse en la costa del Sáhara. Santa Cruz de Mar Pequeña fue el primer puesto pesquero, en 1476. Pero los habitantes del Sáhara no querían europeos por allí, y atacaron el puesto, destruyéndolo en 1524. No se sabe dónde estuvo exactamente. Queriendo recuperarlo, España ocupó lo que luego fue Ifni.

Desde el norte, también los sultanes marroquíes ambicionaban establecerse en el Sáhara durante el siglo XVI. Pero no pudieron con los luchadores saharauis, siempre celosos de su independencia. El territorio marroquí dominado por el sultán fue llamado *bled el majzen*, sometido, por contraposición al *bled el siba*, que siempre fue independiente. En el tratado de Meqnés de 1799, el sultán Muley Suleimán afirma no tener dominio alguno sobre el Sáhara, sólo una influencia religiosa remota sobre sus habitantes.



Con lo que hay en los campamentos de refugiados se improvisa el corral para un par de cabras. Su leche y su carne alimentan a una familia.



Fotografía:
Araceli Illán
Ortega

En 1860, Francisco Pujana se cando firmar acuerdo Canarias sin lograr r adentrarán en el Sáh man pactos de amistad bus.

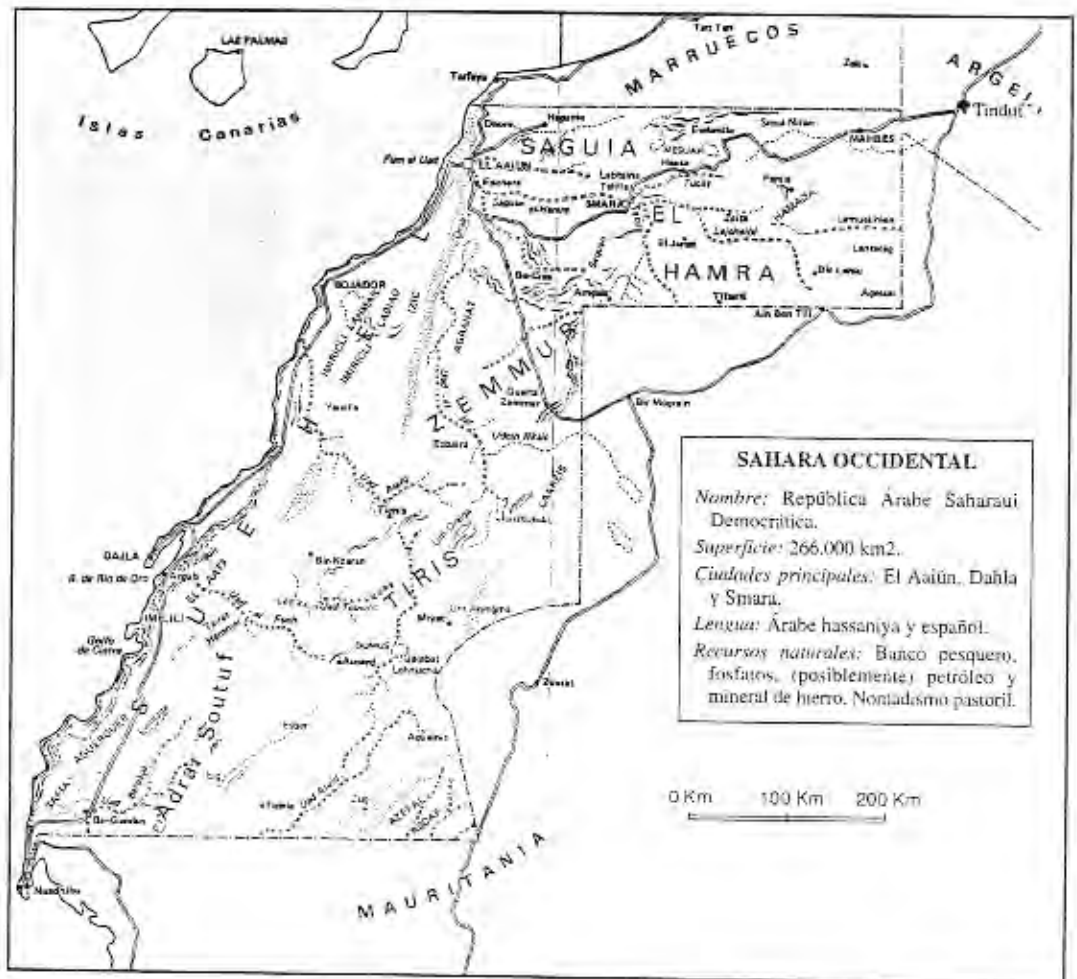
En 1879, el la una pesquería en está ya en La Güiera sur de lo que será el

La sociedad "Africanas" compra e península de Río d Bonnelli funda allí l pesquera. Ha firmad los del país, lo que logra. Los saharauis llegó al Sáhara como hemos roto esa amistad Emilio Bonnelli firm rauis por el que E

ntal

Canarias, y asegurar la
no de los bancos pes-
undo, España intentó
el Sáhara. Santa Cruz
primer puesto pesque-
ritantes del Sáhara no
, y atacaron el puesto,
lo se sabe dónde estu-
riendo recuperarlo,
go fue Ifni.

también los sultanes
n establecerse en el
VI. Pero no pudieron
auis, siempre celosos
l territorio marroquí
fue llamado *bled el*
ontraposición al *bled*
independiente. En el
799, el sultán Muley
ner dominio alguno
a influencia religiosa
tes.



En 1860, el negociante español Francisco Pujana se adentra en el Sáhara buscando firmar acuerdos con las tribus. Vuelve a Canarias sin lograr mucho. Otros españoles se adentrarán en el Sáhara. Algunos de ellos firman pactos de amistad con los jefes de las tribus.

En 1879, el escocés Mackenzie instala una pesquería en Tarfaya, mientras Francia está ya en La Güera: son los extremos norte y sur de lo que será el Sáhara Occidental.

La sociedad "Pesquerías Hispano-Africanas" compra en 1881 a los saharauis la península de Río de Oro. En 1884, Emilio Bonelli funda allí Dajla, donde pone factoría pesquera. Ha firmado acuerdos amistosos con los del país, lo que el sultán de Marruecos no logra. Los saharauis dicen todavía: "*España llegó al Sáhara como amiga. Y nosotros nunca hemos roto esa amistad*". A finales de ese año, Emilio Bonelli firma un pacto con los saharauis por el que España se establece en la

costa, entre Río de Oro y Cabo Blanco. En diciembre, se declara protectorado español el litoral entre Cabo Bojador y Cabo Blanco, en el actual Sáhara Occidental.

Mientras, en 1882, el sultán Muley Hasán avanza hacia el sur, llegando sólo a Gulimín, territorio actual de Marruecos, desde donde regresa. En 1886, otra expedición se queda en Tiznit.

Durante el siglo XIX, las potencias europeas intentan consolidar su expansión en África, buscando materias primas para su industria. Aunque Cervera, León y Quiroga firman pactos con notables saharauis en Idjit, en la "curva" al sureste del Sáhara, la habilidad negociadora de los galos consigue que sea francesa esa zona, con las minas de hierro de Zuerat. Puede decirse que el hierro de la torre Eiffel viene de ahí.

En 1895, Gran Bretaña vende la factoría de Mackenzie en Tarfaya al sultán marroquí, lo que éste utiliza para afirmar que sus



INFORME

dominios llegan hasta ese lugar. Pero las tribus locales siguen sin someterse al poder central (*majzen*) de Marruecos.

En este siglo.

En los primeros años del siglo XX, llega al Sáhara el coronel Bens, que hace numerosos viajes al interior del territorio, consolidando relaciones de amistad con los naturales del lugar. En lo sucesivo podrá hacerlo sin escolta, porque los saharauis respetan esos pactos. En 1904 se fijan las fronteras actuales. Las fronteras se consolidan en abril de 1906.

Ante el avance francés, consolidado en 1912 con el Tratado de Fez, el líder saharauí Ma El Ainín avanza sobre Marruecos, llegando a tomar Marrakech. Es el primer germen del nacionalismo saharauí, aunque es derrotado.

En 1934, Francia confirma su presencia militar en el Magreb. Los españoles se consolidan en Ifni, manteniendo su autoridad en Tarfaya, sede principal del nacionalismo saharauí. En estos años, España ocupa el interior del Sáhara.

Al final ya del proceso de independencia marroquí, el partido nacionalista Istiqlal presenta a los franceses en 1944 su reivindicación de la "integridad territorial" del reino.

En 1956, Marruecos obtiene del gobierno francés su "independencia en la interdependencia". Es decir: independencia política, pero sigue en manos francesas un 70% de la economía del país.

Cuando la España franquista ingresa en la ONU (1955), debe someterse a los principios descolonizadores del organismo. Por ello empieza a ganar tiempo, evitando someter su "protectorado" saharauí al obligado referéndum de autodeterminación.

Pretensiones marroquíes.

Y en Marruecos, Allal el Fassi, líder del Istiqlal, queriendo ser el más nacionalista, declara su voluntad de liberar "todas las partes del reino", para lo que inventa entonces el "gran Magreb": incluye en él como marroquí todo el Sáhara "español", parte de Argelia desde Tinduf a Colomb-Béchar, y toda Mauritania.

En 1957, empiezan a moverse por el

Sáhara "español" las "bandas armadas de liberación", toleradas de hecho por España. Conducirán a la "guerra de Ifni", en la que lucharán marroquíes independentistas y, junto a ellos, numerosos saharauis conscientes de serlo, que creen en la ayuda marroquí para lograr la independencia del Sáhara. Ese año, Marruecos reclama en la ONU la independencia de los territorios del "gran Magreb".

Tras la "guerra de Ifni", Marruecos abandona a los saharauis que lucharon a su lado. Con la "Operación Écouvillon", tropas francesas junto con españolas reprimen duramente a los saharauis, concienciados y armados, que se refugian en la "franja de Tarfaya" en condiciones muy duras por haber perdido casi todo su ganado. Será el germen principal del nacionalismo saharauí. En el interior del territorio, España sedentariza a la población en torno a las ciudades, en una gran miseria.

Sólo el 25 de febrero de 1958, justo al terminar la "Écouvillon", Mohamed V de Marruecos hace suyas las tesis del Istiqlal, declarando su ambición de "recuperar nuestro Sáhara". En abril, España entrega a Marruecos la "franja de Tarfaya", cuya población nunca se sintió marroquí y sólo saharauí.

En 1961 muere en circunstancias sospechosas Mohamed V de Marruecos, sucediéndole su hijo Hasán II.

Se descubren en 1963 los fosfatos de Bu Craa, en el Sáhara. La España de Franco valora así su colonia como una riqueza, haciendo encendidos discursos en favor de los saharauis.

En 1967, el joven Bassiri empieza en el Sáhara una lenta tarea de concienciación social hacia la independencia. Se entrega a Marruecos el enclave de Ifni, llamado "provincia española".

El nacimiento de una resistencia.

El 17 de junio de 1970, España organiza en el Sáhara una manifestación de apoyo a su presencia, formada por población que considera favorable a la colonia. Queda eclipsada por otra mucho más numerosa, aunque pacífica, que pide autonomía a la España colonial. Es la primera aparición pública de los nacionalistas saharauis que forman la O.A.L.S. de Bassiri. La Policía Territorial española negocia primero, reprime después, y una compañía de la Legión dispara sobre la multitud

Fotografía: Amwedi Illan Ortega



desarmada. Varias cifras exactas. Bassiri, en su época, se le fusila en su

El nacionalismo saharauí, nacido en el Sáhara, y lo que Marruecos (Tarfaya) el germen está sembrando el Polisario, que se creó en su primera acción armada en el puesto español de Sáhara.

En Marruecos, el rey Hassan II, "adelante" usando la fuerza, reivindicando el Sáhara como súbditos. La reclamación de las provincias del sur" será el germen del nacionalismo marroquí. El líder religioso (*emir*) de los creyentes mu

Promesas españolas.

En estos años, los enfrentamientos de los saharauis contra los españoles, el nacionalismo saharauí pide a la ONU hacer un referéndum en el Sáhara un estatuto de autonomía, aplicado, y se creó el movimiento nacionalista

las armadas de liberación por España. de Ifni", en la que independentistas y, junto a sus conscientes de la vida marroquí para el Sáhara. Ese año, la ONU la independencia del Gran Magreb".

de Ifni", Marruecos que lucharon a su vez "Ecouvillon", tropas que reprimen duramente a los nacionalistas y armados "franja de Tarfaya" por haber perdido el germen principal. En el interior del Sáhara la población vive en una gran miseria.

En enero de 1958, justo al año de la muerte de Mohamed V de Argelia, el líder del Istiqlal, el rey Hassan II de Marruecos se comprometió a "recuperar nuestro territorio". En 1963, la ONU entrega a Marruecos el Sáhara Occidental, una población nunca antes gobernada por los saharauíes.

En circunstancias similares a las de Argelia, sucedió en Marruecos, sucesos que...

En 1963 los fosfatos de Argelia, descubiertos por España de Franco, se convirtieron en una riqueza, lo que generó cursos en favor de los saharauíes.

En 1970, España organiza una manifestación de apoyo a la población que se celebra en Argelia. Se entrega a Argelia un territorio llamado "provincia de Ifni", llamado "provincia de Ifni".

Resistencia.

En 1970, España organiza una manifestación de apoyo a la población que se celebra en Argelia. Se entrega a Argelia un territorio llamado "provincia de Ifni", llamado "provincia de Ifni".

Fotografía: Araceli Ilán Ortega



Ante cada tienda (jaima), un cobertizo de adobe acoge una elemental cocina, siempre con escasos utensilios

desarmada. Varias decenas de muertos, no hay cifras exactas. Bassiri "desaparece": en realidad, se le fusila en secreto.

El nacionalismo naciente es perseguido en el Sáhara, y los que pueden huyen al sur de Marruecos (Tarfaya) y a Mauritania. Pero el germen está sembrado: de ahí saldrá el Polisario, que se crea en 1973, realizando su primera acción armada el 20 de mayo contra el puesto español de El Janga, al norte del Sáhara.

En Marruecos, tras varios atentados contra el rey Hassan II, éste decide "huir hacia adelante" usando la ambición territorial, reivindicando el Sáhara como base para unir a sus súbditos. La reclamación de las llamadas "provincias del sur" será así parte muy importante del nacionalismo marroquí, unido a ser el rey líder religioso (*emir al muminin*, comendador de los creyentes musulmanes).

Promesas españolas.

En estos años, con los numerosos enfrentamientos de la guerrilla del Polisario contra los españoles, crece rápidamente el nacionalismo saharauí. España promete en la ONU hacer un referéndum. Se intenta dar al Sáhara un estatuto de autonomía, nunca aplicado, y se crea un partido pretendidamente nacionalista pero afecto a España, el

PUNS, que no funcionará. Mientras, Hasán II tantea calladamente a España, Argelia y Mauritania.

El 13 de diciembre de 1974, la ONU encarga al Tribunal de La Haya, por petición de Marruecos, un dictamen consultivo sobre la soberanía del Sáhara Occidental. Al haber prometido España hacer el referéndum de autodeterminación, Hasán II quiere impedirlo, esperando la muerte de Franco.

En mayo de 1975, llega al Sáhara la Misión Visitadora de la ONU. En su informe, la Misión considerará mayoritaria la reclamación de independencia, y el rechazo a Marruecos y a España.

El 16 de octubre, el Tribunal de La Haya emite su dictamen: no hay indicios de soberanía de Marruecos, sólo cabe aplicar la autodeterminación. Pero, esa tarde, Hasán II dice en rueda de prensa lo contrario (ver p. 21), y anuncia la Marcha Verde para "recuperar lo que es nuestro": 350.000 marroquíes invaden así el Sáhara "pacíficamente", "armados sólo con el Corán"... mientras los tanques entran ya por el interior, aprovechando que España se ha retirado evacuando los puestos.

Los saharauíes se defienden como pueden. Sólo han recibido escaso apoyo de Libia, todavía no de Argelia, aunque se usa el territorio de ésta como punto de reunión, aprovechando el nomadeo tradicional por Tinduf. En

INFORME

este tiempo se combate casi sólo con armas cogidas antes a las tropas de España y ahora a Marruecos.

Se inicia la transición del franquismo, cuyo desenlace nadie puede prever. Ante las gestiones secretas de EE UU y Francia, España cede. El 14 de noviembre se firman los "acuerdos tripartitos de Madrid", por los que la potencia colonial entrega la administración del Sáhara, lo único que posee, a Marruecos y Mauritania, que poco a poco invaden el territorio.

Una nación de campamentos.

Ante los abusos de los nuevos ocupantes, la población saharauí abandona las ciudades, adentrándose en el desierto las mujeres, niños y ancianos, mientras los hombres se unen a los que luchan por la independencia. A primeros de febrero del 76, aviones marroquíes bombardean campamentos de población civil saharauí en Um Dreiga, Guelta Zemmur y Tifariti. Se usa napalm y fósforo blanco.

En esa situación, el 27 de febrero de 1976, ante la traición española, se crea en el desierto la República Árabe Saharaui Democrática (RASD).

Se concentran los esfuerzos en trasladar a la población al otro lado de la frontera argelina, acampando en Tinduf en durísimas condiciones, mientras los guerrilleros combaten por el Sáhara. El doble esfuerzo funciona: a pesar de las dificultades, la retaguardia se organiza, y la guerrilla hace numerosas emboscadas, capturando material de guerra. Su arma principal es el conocimiento de su tierra y los recursos de ésta, bien conocidos por los pastores que siempre llevaron sus rebaños por allí.

Marruecos utiliza el material sofisticado que le entregan EE UU y Francia sin conseguir victorias: los saharauíes aparecen por donde menos se les espera, capturan material y vuelven a marcharse. El país ocupante formará incluso en 1980 tres "invencibles" columnas móviles, la Uhud, Zai-laka y Badr, que no pueden evitar caer en emboscadas saharauíes.

Ante eso, como el conflicto se alarga, ese año empiezan los marroquíes a construir en el Sáhara un "muro", un largo talud alzado con excavadoras, tras el cual se instalan tanques y artillería, protegiéndolo todo, según su propaganda, con radares y minas. Es una extensa fortificación en torno al "Sáhara útil", que

busca conducir a los saharauíes a enfrentamientos fijos, donde la aplastante superioridad marroquí quede patente.

Tras un tiempo de tanteo que dura más de un año, los saharauíes descubren cómo utilizar en beneficio propio ese "muro", y se producen nuevos combates que les son favorables.

La guerrilla de los despachos.

Mientras, otra batalla diplomática se desarrolla en la Organización para la Unidad Africana (OUA), donde Marruecos, ante la hábil negociación saharauí, acepta en 1981 un referéndum como salida al asunto Sáhara. En 1984, la RASD es admitida como un miembro más, con lo que Marruecos se retira, aislándose. Por otro lado, en la ONU, los saharauíes hacen "diplomacia de pasillo". Varias negociaciones secretas con Marruecos, que no acepta más. Pero el proceso sigue.

Conforme el "muro" avanza por el Sáhara, las tropas marroquíes se estiran, perdiendo fuerza. Numerosos combates armados, siempre con iniciativa saharauí, hacen que el ejército del Polisario esté cada vez mejor equipado. Años después, el ministro saharauí de Defensa, Brahim Ghali, declara a una revista española: "Desde 1987-1988, ya no hablamos de necesidad de armamento". Capturan también municiones, repuestos, y unos 2.000 prisioneros.

En agosto de 1988, el Secretario General de la ONU, Pérez de Cuéllar, entrega a las partes un Plan de Paz para su estudio. Como base de votantes propone el censo español de 1974. Lo aceptan ambos en ese mismo mes. La Asamblea General propone que se entablen negociaciones directas, lo que no se produce.

En enero de 1989, Hasán II recibe en Marrakech a una delegación del Frente Polisario. Pero no habrá nuevos pasos de ese tipo. Los combates en el desierto seguirán, pese al encuentro, con los resultados habituales.

El Plan de Paz oficial, conjunto de ONU y OUA, es presentado en junio de 1990. Las dos partes lo aceptan. Pero en agosto de 1991, quince días antes de la fecha prevista para el alto el fuego, Marruecos emprende una ofensiva por el Sáhara, pretendiendo provocar una respuesta saharauí que invalidaría el Plan.

No se produce. Las tropas marroquíes ocupan el vacío.

El 6 de septiembre, los observadores de la MINURSO se despliegan, probando que los saharauíes no lo acordado. Callan la nueva batalla se desarrolla negociando silenciosamente todos los obstáculos por en septiembre al Secretario "encontrado" en Marrakech, saharauíes que no están en el censo como votantes. Se decide, en una nueva "Madrugada", reclama que se respete.

Los acuerdos de H

En noviembre, entra en escena apoptosis saharauíes. La caída de la difícil situación en que muestran a los norteños de la postura saharauí única potencia que apoya.

En diciembre, queda en evidencia, a acto de su mandato al adopte un acuerdo fa



rauis a enfrentamien-
astante superioridad

de tanteo que dura
rauis descubren cómo
pio ese "muro", y se
es que les son favora-

achos.

batalla diplomática se
ción para la Unidad
Marruecos, ante la
í, acepta en 1981 un
al asunto Sáhara. En
da como un miembro
os se retira, aislándo-
ONU, los saharauis
"asillo". Varias nego-
Marruecos, que no
so sigue.

"muro" avanza por el
quies se estiran, per-
s combates armados,
saharai, hacen que el
cada vez mejor equi-
ministro saharai de
declara a una revista
1988, *ya no hablamos
tanto*". Capturan tam-
pos, y unos 2.000 pri-

1988, el Secretario
de Cuéllar, entrega
Paz para su estudio.
pone el censo espa-
ambos en ese mismo
ral propone que se
rectas, lo que no se

); Hasán II recibe en
gación del Frente
nuevos pasos de ese
el desierto seguirán,
resultados habitua-

oficial, conjunto de
to en junio de 1990.
Pero en agosto de
de la fecha prevista
uecos emprende una
entendiendo provocar
invalidaría el Plan.

No se produce. Las tropas marroquíes encuen-
tran el vacío.

El 6 de septiembre de 1990, los 240
observadores de la ONU que forman la
MINURSO se despliegan por el Sáhara, com-
probando que los saharauis respetan al detalle
lo acordado. Callan las armas en el desierto y
la nueva batalla se desarrolla en los despachos,
negociando silenciosamente. Marruecos pone
todos los obstáculos posibles. Hasán II declara
en septiembre al Secretario de la ONU que ha
"encontrado" en Marruecos a 170.000 saha-
rauis que no están en el censo, y los propone
como votantes. Se desplazarán al Sáhara pron-
to, en una nueva "Marcha Verde". El Polisario
reclama que se respete el Plan de Paz.

Los acuerdos de Huston.

En noviembre del año 1991, EE UU
entra en escena apoyando la postura de los
saharauis. La caída del bloque soviético y la
difícil situación en que se encuentra Argelia
muestran a los norteamericanos la sinceridad
de la postura saharai. Francia queda como la
única potencia que apoya a Marruecos.

En diciembre del 91, Pérez de Cuéllar
queda en evidencia, al pretender como último
acto de su mandato al frente de la ONU, que se
adopte un acuerdo favorable a Marruecos. No

hay tal. Le sucede el egipcio Butros Ghali, pro-
francés y no deseado por los saharauis. En su
mandato, se suceden las trampas marroquíes,
con el consejo de Francia, bien afrontadas por
los saharauis, que se revelan tan hábiles en esta
nueva "guerrilla" como en la otra.

Butros Ghali intenta reunir a las par-
tes en negociación directa, sin éxito. Hay
manifestaciones y dura represión entre la
población saharai que permaneció en zona
ocupada por Marruecos

En febrero de 1993 se da a conocer
que Pérez de Cuéllar fue sobornado por una
empresa nacional marroquí, Optorg. Por su
parte, Butros Gali no renueva su cargo, por las
presiones de la norteamericana Madeleine
Allbright. Le sucede Kofi Annan, que muestra
un talante mucho más objetivo en busca de una
solución.

Tras nuevos obstáculos marroquíes,
se detiene la identificación de votantes para el
referéndum, entrando en punto muerto. Sólo se
reanuda en 1997, mediante la intervención de
un mediador especial, el norteamericano
James Baker. Tras viajar por el Magreb siendo
recibido por las máximas autoridades, propicia
varios encuentros secretos de las partes y con-
sigue reunirlos en la misma mesa, en lo que se
llamarán "Acuerdos de Houston". Es septiem-
bre de 1997. Se ignora el contenido exacto de

lo acordado allí. Pero
la autoridad de los
EE UU suplanta en
el Magreb la de
Francia, que lo colo-
nizó.

En la actualidad,
prosiguen las nego-
ciaciones entre saha-
rauis y marroquíes,
bajo los auspicios de
la ONU y la OUA.
Todo hace pensar que
habrá una pronta sali-
da.

**Fernando
Guijarro Arcas**



El té es, sobre todo, el rito de
la acogida: permite conocer-
se, intercambiar noticias,
profundizar la amistad y...
planear un mundo mejor.

El nivel de la fe.

Viviendo el Islam como lo viven, de manera flexible, sin imposición ninguna de unos sobre otros, es difícil ahondar en el hecho religioso entre los saharauis. Sólo cabe decir que, en los principios más fundamentales de la vida pública, este pueblo es fiel a su tradición, y lo islámico es elemento primordial de esa tradición.

No hay datos firmes, pero puede mantenerse que en casi 100 años de presencia española en esta parte del Sáhara no se logró una sola conversión al cristianismo. Practican su Islam de manera tan flexible, y cuidan tan escrupulosamente la esfera individual de cada uno, que no cabe ahondar en esos terrenos. Pese a lo cual, el tema de la fe sale en la conversación con facilidad. Son como son, y lo asumen con soltura y alegría de creyentes.

Las mujeres, por su parte, no rezan en público, pero practican su Islam en privado, escrupulosamente, según me dicen. Cumplen con el precepto de "ir cubiertas" con apertura de creyentes: apenas el manto sobre la cabeza, sin taparse el rostro más que cuando sopla el viento... que suele traer minúsculos granos de arena, que sientan como perdigones en la piel, por lo que también los hombres nos tapamos, extranjeros incluidos.

En mis viajes entre ellos, lo religioso ha estado presente. Por un lado, las oraciones de mañana y tarde, practicadas de forma separada, casi nunca en común. Si algunas oraciones no olvidaré, fueron las que rezaron antes de que fuéramos hacia el "muro" marroquí. Cuando uno ha estado toda una tarde obser-

vando las fortificaciones, preguntando sobre el emplazamiento exacto de los cañones y ametralladoras allí motadas y sabiendo que nos apuntarán cuando vayamos hacia allá... si en "el momento de la verdad", cuando uno no sabe si poco después seguirá estando vivo, los compañeros se ponen a rezar mirando a La Meca... bueno, un profundo respeto al Islam sí que se saca.

Tengo otro recuerdo religioso: en el último viaje, cuando el Land Rover en que íbamos se puso en camino hacia el "muro", el Jefe de Zona pronunció esa jaculatoria que los musulmanes dicen al empezar algo serio: "bismi'llah arrahman arrahim" ("en el nombre de Dios clemente y misericordioso"). Sólo puedo decir que... todo pareció quedar en orden con eso. Cualquier cosa que pudiera venir, cualquiera, sería "en el nombre de Dios". De qué cabe tener miedo entonces, si así es...

Lo he dicho otras veces: sólo con una profunda fe en Alguien, con una total seguridad en lo justo de la causa por la que se lucha, cabe aguantar todo este tiempo en circunstancias tan duras. He visto a combatientes saharauis mirar a la muerte cara a cara, afrontar riesgos graves sin pestañear. Ni la conciencia revolucionaria más profunda, ni la humana madurez, consiguen un nivel de seguridad semejante. No, no es fanatismo, según el tópico habitual. Es seguridad de fe. Creencia a ese nivel profundo, inconsciente diríamos, donde la mera razón no alcanza. El del amor. El nivel de la fe.

F.G.A.



Un proverbio de Burkina Faso dice: "Corazones cercanos valen más que casas vecinas". Los Misioneros de África hemos editado seis series distintas de tarjetas (válidas para todo el año y para cualquier ocasión) a partir de las obras del artista tanzano Samuel Kirita, así podrá decir que su corazón está cerca de aquellos que las reciban. Precio: 100 ptas la unidad, gastos de envío incluidos.

Para más información escribir a :

ECONOMATO PROVINCIAL
c/ Menorca 3.
28 009 Madrid.



**"La
dedos**

*Dictamen,
Marruecos, del Tri
Justicia de La Haya
de prensa el 26 de
mera hora de la ma*

**"...Los ma
ciones traídos a
Tribunal) no esta
de ningún vime
territorial entre
Sáhara Occident
el reino de Marr
mauritano por o
ha comprobado
culos jurídicos d
puedan modifica
resolución 1514
descolonización
Occidental y en
ción del princip
ción mediante l
auténtica de la
poblaciones del t**

(El texto ha
mente a "algunas" o
nomadean por el sur
rado marroquí, las te
bus sí habían rend
Marruecos, pero sólo
día el rey, todas las t

“La distancia de cuatro dedos separa la verdad de la mentira”.

Dictamen, a petición de Marruecos, del Tribunal Internacional de Justicia de La Haya, comunicado en rueda de prensa el 26 de octubre de 1975, a primera hora de la mañana:

“...Los materiales e informaciones traídos a conocimiento (del Tribunal) no establecen la existencia de ningún vínculo de soberanía territorial entre el territorio del Sáhara Occidental por una parte, y el reino de Marruecos o el conjunto mauritano por otra. El Tribunal no ha comprobado la existencia de vínculos jurídicos de tal naturaleza que puedan modificar la aplicación de la resolución 1514 (XV) en cuanto a la descolonización del Sáhara Occidental y en particular la aplicación del principio de autodeterminación mediante la expresión libre y auténtica de la voluntad de las poblaciones del territorio”

(El texto hace referencia pero solamente a “algunas” de las tribus saharauis que nomadean por el sur del territorio ya considerado marroquí, las *tekna* sobre todo. Esas tribus sí habían rendido pleitesía al rey de Marruecos, pero sólo ellas. No, como pretendía el rey, todas las tribus).

Ese mismo día, en Rabat, a las 6'30 de la tarde, conferencia de prensa de Hasán II:

“Las puertas del Sáhara nos han sido jurídicamente abiertas, todo el mundo ha reconocido que el Sáhara nos pertenece desde la noche de los tiempos. Así pues, no nos queda más que recuperar nuestro territorio”. (...) “Nos queda por hacer, querido pueblo, una sola cosa, y es iniciar una marcha pacífica del Norte, del Este, del Oeste, hacia el Sur. Nos pertenece actuar como un solo hombre, para unirnos el Sáhara. (...)”

“350.000 personas participarán en esta marcha. (...) Nadie (...) asumirá la responsabilidad de disparar contra 350.000 civiles desarmados que sólo llevan el Corán. (...) “Cuando encontremos a los españoles, les saludaremos, les dejaremos tomar sus responsabilidades si deciden disparar sobre 350.000 civiles desarmados (eso nos extrañaría por parte de un pueblo civilizado y vecino). (...) “En el caso de que un obstáculo venga a erigirse en nuestro camino, sería nuestro deber defendernos. Y en el caso de que hubiera elementos extranjeros distintos de las fuerzas españolas, les caeremos encima”.

F.G.A.



Un gitano en los campamentos saharauis.

Mi cercanía con este pueblo sufriente yo la vivo gracias a Cristo; el ser gitano sólo colorea mi compromiso, pero no es el origen.



En Tinduf (Argelia) Antonio Jesús profundizó su vocación de servicio en favor de los desheredados.

Antonio Jesús Heredia Cortés, nació en 1970 en Orgiva (Alpujarra granadina). Es el mayor de tres hermanos y actualmente se prepara, en el seminario diocesano, para ser sacerdote.

¿Cómo empezaste a interesarte por el problema saharauí?

La fundación "Al-hayat" (la vida)¹, cuyo objetivo era traer niños saharauis enfermos, iba a abrir una casa en mi pueblo, Orgiva; a mí siempre me han interesado los niños así que presenté mi candidatura. ¡Empecé limpiando "culos" y terminé de director!

¿Quién seleccionaba a los niños que debían venir aquí?

Un médico y la gerente de la fundación se desplazaban a los campamentos del sur de Argelia para realizar la selección. Por lo general eran casos de niños malnutridos, con problemas serios de visión, parásitos intestinales, polio, etc. Ellos disponen de un pequeño puesto de atención sanitaria, pero, la verdad sea dicha, es pobrísimo. Además es un pueblo que vive de la ayuda humanitaria desde que tuvieron que abandonar su patria.

Háblanos de la vida en los campamentos

La única autoridad política es el POLISARIO que intenta reproducir *in situ* las cuatro provincias existentes en el Sahara Occidental, para ello cada campamento tiene el nombre de una de esas provincias para que la gente, que lleva 27 años asentada allí, "nazca en algún lugar de su patria". Cada campamento tiene su alcalde... y hay una organización social a pesar de la guerra; eso sí, el protagonismo es de las mujeres pues todos los hombres válidos de más de 16 años están en el frente...

Y una vez que llegábais a España con los niños ¿que pasaba?

1- Hoy ya no existe esta fundación.

AFRICANA
le necesita...

miso solidario con el

*La primera vez que n
llamo Antonio y soy*

Si señor, de padre y orgulloso. Mis rasgos el Evangelio de otro Francisco de Asís: la música, la cercanía co

¿Eso ha facilitado el saharauis?

El otro día les decía a dario no es patrimonio raza: Yo soy gitano y a los enfermos, a los edad descubrí que qu intuía "algo", pero g Virgen que hay cerca "Alguien", Jesús de M

E RO* ICANO

culturas, bronce,
musicales, batiks...

DRES BLANCOS)

41013
Sevilla
Montevideo, 35
☎
(95) 423 16 54

... pueblo que vive de la
... que tuvieron que

... campamentos

... es el POLISARIO
... situ las cuatro pro-
... Sahara Occidental,
... tiene el nombre de
... ra que la gente, que
... lí, "nazca en algún
... campamento tiene su
... zación social a pesar
... tagonismo es de las
... nombres válidos de
... frente...

... a España con los

... ción.

Un nuevo chequeo médico con mejores medios y luego los derivábamos al especialista. A veces se trataba de administrar sólo un tratamiento farmacológico y otras, la mayoría, había que operar. La estancia máxima de un niño era de un año.

¿No existía un riesgo de cortar a los pequeños de sus raíces?

Por supuesto, para evitarlo una pareja de monitores saharauis (un hombre y una mujer) vivían con ellos en Orgiva: eran la referencia cultural y familiar para ellos. Además las fiestas, la alimentación, la oración musulmana cinco veces al día y el escaso mobiliario de la casa intentaban "reproducir" su mundo.

¿Qué opinas del hecho de que muchos niños saharauis son traídos a España durante los meses de verano?

Hay que ser sinceros y decir que el conflicto del Sahara Occidental se conoce en nuestro país gracias a los niños que pasan el verano entre nosotros y no por otra cosa. Los pequeños encuentran otra cosa que no es el desierto y descubren que no han nacido para ser pobres ni para vivir sin patria como exiliados. No sólo se benefician de los tratamientos, sino que los españoles, que desconocían en su mayoría este conflicto, tejen lazos de amistad y de compromiso solidario con ellos.

La primera vez que nos vimos me dijiste: "Me llamo Antonio y soy gitano".

Si señor, de padre y madre, y de ello estoy orgulloso. Mis rasgos culturales me hacen ver el Evangelio de otro forma, un poco como San Francisco de Asís: la naturaleza, el ritmo, la música, la cercanía con los pobres.

¿Eso ha facilitado el estar en sintonía con los saharauis?

El otro día les decía a los jóvenes que ser solidario no es patrimonio exclusivo de ninguna raza: Yo soy gitano y desde los 14 años visito a los enfermos, a los abuelos solos... Con esa edad descubrí que quería ser sacerdote. Antes intuía "algo", pero gracias a la ermita de la Virgen que hay cerca de mi casa descubrí a "Alguien", Jesús de Nazaret. Pasé también un



Antonio Jesús, a la derecha, vivió durante dos años y medio al servicio de los saharauis. Aquí lo vemos junto a los directivos de "Al-hayat" y la pareja saharauí que servía de referente cultural a los pequeños.

año y medio en Dúrcal (Granada) ayudando al cura D. Manuel Vilchez en su labor de desintoxicación de drogatas. Pero mi cercanía con este pueblo sufriente yo la vivo en Cristo, gracias a Cristo; el ser gitano sólo matiza, coloreo mi compromiso, pero no es el origen.

La fe musulmana que tu has encontrado en el pueblo del Sáhara ¿te ha marcado de algún modo?

Cuando ellos se iban a rezar yo también lo hacía, desde mi fe en Jesús de Nazaret y de otra forma, por supuesto. Recuerdo una vez que en el hospital de San Juan de Dios, en Sevilla, puse a los pequeños a rezar encima del colchón porque era la hora: No quería que perdieran esa familiaridad, esa presencia de Dios en sus vidas. Para mí rezar es dirigirme a Jesús, para ellos es Alá; como dijo el Papa en el encuentro interreligioso de Asís: "Hemos venido juntos para rezar, pero no para rezar juntos".

ENTREVISTÓ JOSÉ MARIA CANTAL RIVAS